

LA SEMILLA ESTÁ ECHADA

Ahora que llegamos al sexto aniversario de nuestro MTC, se hace inevitable el recuento del periodo transcurrido

y pensar en las metas y los desafíos que debemos afrontar en lo sucesivo.

En esos seis años, como movimiento de laicos comprometidos con Jesús, hemos tratado de llevar el Evangelio al mundo del trabajo y de los ambientes populares, muy castigados hoy por el egoísmo y la desesperanza que cada vez más se apropia de cada hombre y mujer cubanos.

En cada aniversario queda renovado el compromiso de cada militante del MTC con Cristo y es ahora cuando necesitamos comenzar a mirar hacia afuera con más intensidad y preocupación.

No podemos continuar dedicando tanta fuerza, pasión y energía en tratar que lo



interno sea tan perfecto como la maquinaria de un reloj, mientras que nuestra misión principal, para la que Cristo nos ha llamado,

aún no se cumple consecuentemente.

Continuaremos mirando hacia adentro, pero sólo para poder tomar nuevas herramientas a través de las Revisiones de Hechos de Vida (RHV) y volver al centro de trabajo y al barrio, donde se hace más necesario nuestro trabajo y entrega.

Llenemos nuestro corazón de espiritualidad aprovechando cada actividad, por pequeña y sencilla que parezca, porque nuestro andar se nutre de esas pequeñas acciones diarias que constituyen la semilla de mostaza.

Feliz aniversario y que Dios nos bendiga a todos.